

Reflexiones del Presidente

El amor en los tiempos de cólera

Este es el título de una novela del colombiano Gabriel García Márquez. El cólera es una enfermedad, pero en español también significa ira. Sirve como metáfora de los desafíos de la humanidad en el siglo XXI. En un mundo cada vez más marcado por la división, la necesidad de cooperación internacional nunca ha sido más apremiante. A pesar de diferencias significativas en cultura, ideología y estatus económico, la humanidad enfrenta desafíos que trascienden las fronteras: el cambio climático, la crisis de inmigración y refugiados y las pandemias son solo algunos ejemplos. Estas cuestiones requieren una acción colectiva y un enfoque unificado para garantizar un futuro sostenible para todos. La esencia de la cooperación radica en reconocer nuestra humanidad compartida, fomentar el entendimiento y trabajar juntos para superar los obstáculos que amenazan nuestra existencia.

La urgencia de la acción colectiva

El cambio climático es uno de los desafíos más formidables de nuestro tiempo. Sus efectos se sienten universalmente, pero las respuestas a menudo siguen siendo localizadas. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha subrayado la interconexión del cambio climático y la salud, particularmente para las poblaciones vulnerables como los migrantes y refugiados. A medida que los acontecimientos relacionados con el clima desplazan a millones de personas, es imperativo que las naciones colaboren para construir sistemas de salud resilientes que se adapten a las necesidades de estas poblaciones. La urgencia de colaborar tiene eco en foros como la reciente Conferencia de las Partes (COP29) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, donde se llama a los líderes mundiales a integrar las necesidades de salud de las personas desplazadas en los planes nacionales, enfatizando que "todos, en todas partes, pueden acceder a los servicios de salud que necesitan".

De manera similar, la crisis de inmigración y refugiados exige una respuesta global cooperativa. Con más de mil millones de migrantes en todo el mundo, muchos de ellos huyendo de conflictos o desastres ambientales, los países deben trabajar juntos para crear políticas inclusivas que garanticen el acceso a servicios esenciales. Los informes de la OMS destacan que la salud es un derecho humano y debe estar disponible universalmente, independientemente del estatus migratorio de cada uno. Este reconocimiento es vital para fomentar la cohesión social y la estabilidad en los países de acogida y al mismo tiempo abordar las causas profundas de la migración.

El papel del cuidado visual en la salud global

Un área específica donde la cooperación internacional es crucial es la atención visual. Aproximadamente 2.600 millones de personas sufren errores de refracción no corregidos, lo que afecta significativamente su calidad de vida y productividad económica. La OMS ha lanzado iniciativas como SPECS 2030 para abordar este problema mediante una acción global coordinada entre gobiernos, organizaciones sin fines de lucro y partes interesadas de la industria. Lograr el

ambicioso objetivo de aumentar el acceso a los servicios de atención visual requiere un enfoque multifacético que integre esfuerzos en todos los sectores. Esta iniciativa ejemplifica cómo la promoción colectiva puede mejorar sustancialmente los resultados de salud pública.

El entendimiento cultural como base para la cooperación

Las diferencias culturales a menudo plantean barreras a la colaboración efectiva, pero también pueden servir como base para enriquecer las relaciones internacionales. Comprender las diversas perspectivas culturales fomenta el respeto mutuo y mejora la comunicación entre las naciones. En este contexto, la diplomacia cultural, que promueve el diálogo y la cooperación por encima de la competencia, es fundamental. Al reconocer y valorar las diferencias en lugar de intentar borrarlas, los países pueden construir alianzas más sólidas para abordar los desafíos globales.

Como ejemplo reciente, cuando la plataforma TikTok estaba a punto de cerrar, muchos estadounidenses migraron a la plataforma RedNote. Era la primera vez que muchos ciudadanos estadounidenses y chinos hablaban directamente entre sí. A juzgar por las reacciones de ambas partes, fue una experiencia intercultural enriquecedora.

Además, las iniciativas educativas que promueven el intercambio cultural pueden ayudar a disipar estereotipos y prejuicios que obstaculizan la cooperación. Los programas diseñados para facilitar la interacción entre personas de diferentes orígenes pueden fomentar la empatía y la comprensión, componentes esenciales para la resolución colaborativa de problemas en un mundo interconectado.

Conclusión

En conclusión, si bien la ira y la división pueden caracterizar nuestro panorama global actual, el amor (expresado a través de la empatía, la comprensión y la cooperación) debe guiar nuestras acciones. Los desafíos que enfrentamos hoy son demasiado importantes para que cualquier nación los afronte por sí solo; requieren una respuesta colectiva arraigada en valores compartidos y respeto mutuo. Al aceptar nuestras diferencias y trabajar juntos a través de divisiones culturales e ideológicas, podemos crear un mundo más equitativo donde todos puedan acceder a derechos fundamentales como la atención médica y la educación. El camino a seguir no está en el aislamiento sino en la unidad, un testimonio de nuestra humanidad compartida en el amor en tiempos de cólera e ira.

Héctor Santiago, OD, PhD, FAAO
Presidente VOSH/International
santiago@vosh.org